

## COMUNICADO DE LA TAULA CATALANA PER LA PAU I ELS DRETS HUMANS A COLÒMBIA

## Conferencia Internacional: Política de drogas, derechos humanos y corresponsabilidad global

La conferencia *Política de drogas, derechos humanos y corresponsabilidad global*, organizada por la Taula catalana per la Pau i els Drets Humans a Colòmbia con compromiso, reflexión y humildad, nace de una convicción profunda: la de que la violencia derivada del comercio ilegal de drogas y el enfoque actual de la política de control constituyen uno de los principales obstáculos para alcanzar una paz estable y duradera en Colombia y en muchos otros países.

Durante años comunidades campesinas, étnicas y organizaciones sociales de base en Colombia han denunciado los impactos devastadores de este modelo. Han sido ellas, desde los territorios, quienes más han sufrido sus consecuencias.

El Acuerdo Final de Paz de Colombia representa un paso fundamental hacia la reconciliación y la construcción de una paz duradera en Colombia, y uno de los aspectos clave que aún requiere una implementación efectiva es el punto cuarto sobre la solución al problema de las drogas ilícitas, que es esencial para consolidar los avances y garantizar la protección de los derechos humanos en las zonas afectadas.

La Comisión de la Verdad, en su Informe Final, identificó al comercio ilegal de drogas y a la política de drogas como factores clave en la persistencia del conflicto armado. Señaló sus impactos negativos en los ámbitos político, social, económico, ambiental y en los derechos humanos, considerándolos uno de los mayores obstáculos para la construcción de paz. El Informe también cuestiona el enfoque prohibicionista global, al que atribuye el fortalecimiento del crimen organizado, el aumento del encarcelamiento por delitos no violentos, el deterioro de la salud pública y la profundización de la pobreza en los territorios productores. Las recomendaciones de la Comisión exigen un cambio de paradigma en la política colombiana y abogan por la promoción de ese cambio a nivel internacional.



Como Taula reiteramos la necesidad urgente de abandonar los enfoques exclusivamente punitivos y prohibicionistas que, lejos de resolver el problema, han generado más violencia, injusticias y sufrimiento, avanzando hacia la regulación de los mercados de drogas. Esto implica diseñar una política basada en el respeto a los derechos humanos, con principios de reducción de riesgos y daños, salud pública, desarrollo sostenible, participación social, descentralización y enfoques territorial y diferencial.

Una de las conclusiones más contundentes de la conferencia es que el paradigma actual de política de drogas genera impactos profundamente negativos sobre la vida y los derechos de millones de personas —en especial de los sectores más vulnerables—, así como sobre los territorios y el medio ambiente. También quedó claro que es urgente visibilizar los efectos diferenciados sobre las mujeres y avanzar hacia políticas que respondan a estas realidades con justicia y sensibilidad.

Colombia es uno de los países que más ha sufrido las consecuencias de una guerra que nunca fue suya, pero esta no es una problemática exclusiva de Colombia ni de los países productores. La responsabilidad es global. La llamada "guerra contra las drogas" —que ha sido en realidad una guerra contra las personas y contra la vida—ha sido sostenida, legitimada y financiada por marcos internacionales que reflejan los intereses del Norte global, sin considerar sus efectos devastadores en el Sur.

Es momento de reconocer la corresponsabilidad de los países consumidores, de los organismos internacionales y de la comunidad internacional en su conjunto. Necesitamos una política de drogas construida desde el diálogo, la equidad, la justicia y la descolonización.

Desde la Taula per Colòmbia creemos que es imprescindible seguir profundizando el debate y promoviendo la participación de quienes frecuentemente quedan fuera de estos espacios: mujeres, comunidades campesinas, pueblos indígenas, personas que usan drogas y personas cultivadoras, entre otras. Es fundamental visibilizar los daños del paradigma actual y avanzar en formas de mitigarlos, respetando la autonomía y la voluntad de las personas, con un enfoque comunitario, de cuidado y acompañamiento.



Asimismo, debemos combatir el estigma, recuperar los saberes ancestrales y, sí, descolonizar la política de drogas. La criminalización de la hoja de coca, por ejemplo, no solo es injusta, sino que borra siglos de uso tradicional y cultural que deben ser reconocidos y protegidos.

Como Taula per Colòmbia, nos comprometemos a:

- Impulsar acciones de incidencia política y mediática que cuestionen el paradigma prohibicionista actual y promuevan un modelo centrado en las personas y en los derechos humanos, especialmente el derecho a la salud.
- Promover espacios de participación donde tengan voz los colectivos más afectados, especialmente mujeres, comunidades étnicas y campesinas de Colombia, nuestro principal ámbito de trabajo.
- Llevar las conclusiones y recomendaciones de esta conferencia a instancias nacionales e internacionales, destacando las propuestas surgidas de este espacio.

Tenemos por delante una tarea compleja, pero también profundamente significativa. Sabemos que no estamos solas. Contamos con muchas manos, muchas voces, muchos saberes. Esta conferencia es solo el inicio de un proceso más amplio que queremos recorrer juntas, con responsabilidad y esperanza.

Barcelona, junio de 2025

